

Prensa española y monarquía: el «silencio crítico» se termina. Estudio de caso

José Manuel de Pablos

jpablos@ull.es

Alberto Ardévol Abreu

alberardevol@yahoo.es

Universidad de La Laguna
Facultad de Ciencias de la Información
Campus de Guajara. 38071 La Laguna (Tenerife)

Data de recepció: 28/5/2009

Data d'acceptació: 5/9/2009

Resumen

Desde la desaparición del dictador y la entronización de la monarquía propuesta por aquél, el «silencio crítico» de la prensa española ha sido la norma general. Todo indica que esa complicidad con la situación monárquica se empieza a diluir desde la llegada del diario *Público*. Éste inserta noticias y comentarios que no benefician a la artificial imagen del rey. En ocasiones, la postura de *Público* obliga a otros periódicos a ocuparse de asuntos que salpan al rey, pero en tono menor, cuando no a ser críticos con los críticos.

El estudio de caso se refiere a la postura con respecto a lo publicado en 2008, cuando Pilar Urbano, periodista militante del Opus Dei, presentó el libro *La reina muy de cerca*, fruto de quince entrevistas mantenidas con Sofía de Grecia.

Mediante la conjugación de análisis de contenido y de análisis crítico del discurso, hemos estudiado el comportamiento de la prensa española ante la polémica, a través de cuatro cabeceras de Madrid. Tras analizar los rotativos *El País*, *El Mundo*, *Abc* y *Público*, podemos concluir que sólo el último mantuvo una posición abiertamente crítica con la institución monárquica y contra las opiniones de Sofía, mientras las demás se mostraron favorables o condescendientes: el «silencio crítico» se empieza a resquebrajar.

Palabras clave: silencio crítico, diario *Público*, reina Sofía, prensa española, *La reina muy de cerca*, monarquía española.

Abstract. *Spanish press and the Monarchy: the «critical silence» comes to an end. Case study*

Since the dictator died and the monarchy proposed by him was enthroned, the *critical silence* of the Spanish press has been standard practice. It certainly appears that this involvement with the monarchy has started to diminish with the existence of the newspaper *Público*. This newspaper inserts news and comments that are of no benefit to the Royal Family's artificial image. Sometimes, the stance taken by *Público* on the monarchy forces other newspapers to deal with matters that tarnish the king's image to a lesser extent, when not being critical with the critics.

The case study refers to the stand taken by some publications in 2008 when Pilar Urbano, an active Opus Dei journalist, presented the book *La reina muy de cerca*, based on 15 interviews with Sophia of Greece.

By means of a combination of analysis of content and critical analysis of the speech, we have studied the behaviour of the Spanish press in view of the controversy by analysing four Madrid newspapers. After analysing the newspapers *El País*, *El Mundo*, *Abc* and *Público*, we can conclude that only the latter held a clearly critical position towards the Monarchy, and disagreed with Queen Sophia's opinions, while the rest proved to be favourable or understanding. The *critical silence* is beginning to break.

Key words: critical silence, *Público* newspaper, Queen Sophia, Spanish press, *La reina muy de cerca*, Spanish Monarchy.

Sumario

- | | |
|---------------------------|-----------------|
| 1. Introducción | 4. Conclusiones |
| 2. Metodología | Bibliografía |
| 3. Resultados y hallazgos | |

1. Introducción

A la muerte del dictador, éste dejó decidido que en la jefatura del Estado le sucediera Juan Carlos de Borbón a título de rey. La operación se efectuó por medio de una transacción política conocida por el eufemismo de «transición», «vendida como modélica, pero era un país en vilo, angustiado pensando que podía volver la dictadura»¹; fue una transacción² en medio de la cual las izquierdas españolas aceptaron cualquier cosa, con la posibilidad de llegar algún día al poder. Para ello abandonaron su ideario y aceptaron la bandera de los Borbones, esto es, abjuraron de sus ideas socialistas y de los principios republicanos, lo que ha dado lugar a que hoy el principal sostenedor de la monarquía sea el Partido Socialista Obrero Español. Cuando hoy se habla de la transición, mejor, «transición (una transacción política)», «asistimos a una verdadera puesta en escena [...] que se acompaña con deformaciones, olvidos y ocultaciones que no pueden considerarse fortuitos» (André-Bazzana, 2006: 19).

1.1. Libros y silencio

A lo largo de estos años, se han publicados libros de investigación en los cuales se ha informado de asuntos muy serios relacionados con las actuaciones del rey español, ya sea en el plano personal o de sus negocios, ya sea en el oscuro episodio del llamado «golpe de estado» del 23 de febrero de 1981. De todas

1. SILVA, Emilio. «Los ángulos ciegos de la transición». *Público*, 6 de mayo de 2009, p. 20.
2. El término *transacción*, utilizado por algunos autores, se sostiene en constataciones como la de André-Bazzana: «Muchas de las decisiones cruciales que decidieron el paso a la democracia se llevaron a cabo en negociaciones secretas, encuentros personales o cenas restringidas». Decisiones que, en su mayor parte, fueron decididas por hombres salidos de los centros de poder de la dictadura.

las cuestiones graves y de bulto leídas en esos libros, no se ha hecho eco la prensa del establecimiento, al menos hasta 2008.

Veamos algunos casos de antes de 2008, con datos o comentarios silenciados en la prensa clásica o convencional:

— Amadeo Martínez Inglés³:

- «Armada siempre le dijo a Milans [...] que iba de parte del rey, que don Juan Carlos patrocinaba la operación [23-F] en bien de España y de la democracia» (p. 152).
- Declaraciones de Armada, en prisión: «Todo lo que hice, lo hice obedeciendo órdenes del rey. Jamás fui desleal con él. Nunca le traicioné» (p. 154).
- Declaraciones de Milans en prisión: «El rey quiso dar un golpe de timón institucional, enderezar el proceso que se le escapaba de las manos y [...] me autorizó a actuar de acuerdo con las instrucciones que recibiera de Armada» (p. 176).

— José García Abad⁴:

- «La casa real nunca ha desmentido su autenticidad⁵. Se abre, pues, un dilema: o don Juan Carlos quería hacer la pelota al sha legitimando su satrapía, asimilándola a la monarquía española [...] o bien las intenciones democratizadoras de don Juan Carlos estaban teñidas de algún oportunismo».
- «El dinero parece ser el flanco más débil de su majestad» (p. 233).
- «La afición de don Juan Carlos a las faldas no es un problema de Estado, salvo cuando se convierte en un problema de Estado [...] como ocurrió cuando, desaparecido en Suiza, atendía en una clínica a la deprimida Marta, la decoradora catalana a la que estuvo ligado sentimentalmente durante dieciocho años» (p. 233).

— Alfredo Grimaldos⁶:

- En sus confesiones⁷, Juan Alberto Perote⁸ relata así la dimisión de Suárez: «Joaquín Garrigues Walker [...] sostenía que el presidente Suárez había tomado su decisión de dimitir tras acudir al palacio de la Zarzuela, donde

3. MARTÍNEZ INGLÉS, Amadeo (2001). *23-F. El golpe que nunca existió*. Madrid: Foca Investigación.

4. GARCÍA ABAD, José (2005). *La soledad del rey. ¿Está la monarquía consolidada 25 años después de la Constitución?* Madrid: La Esfera de los Libros.

5. La carta de Juan Carlos al sha de Persia, para pedirle 10 millones de dólares para apoyar la campaña electoral de Adolfo Suárez, p. 252 y s.

6. GRIMALDOS, Alfredo (2006). *La CIA en España. Espionaje, intrigas y políticas al servicio de Washington*. Barcelona: Debate.

7. PEROTE, Juan Alberto (1999). *Confesiones de Perote. Revelaciones de un espía*. Barcelona: RBA.

8. El coronel Perote fue jefe de los comandos operativos del CESID (Centro Superior de Investigación de la Defensa, la agencia de espionaje española) durante el gobierno de Felipe González.

el rey lo recibió en compañía de dos generales. En un momento determinado, don Juan Carlos se ausentó y los dos militares pusieron sus pistolas sobre la mesa exigiéndole su dimisión» (p. 190-191).

1.2. Silencio y prensa

Este silencio empieza a ser más difícil de mantener, porque hay intentos bastante singulares y en número menor, que ya dejan de seguir el consenso mediático de acallar todo aquello que pueda perjudicar a la imagen de la monarquía española. Empiezan a quedar lejos los tiempos en los que había plena unanimidad para «acompañar la estrategia del rey» (Barrera y Zugasti, 2003: 76).

Esta nueva situación dificulta el silencio total de noticias, como la de la muerte del oso Mitrofán, abatido por el rey en Rusia, que hace pocos años hubiera pasado totalmente inadvertida. Con la situación nueva, a veces la noticia aparece como parte de otra o criticando a quienes le dan cabida en sus páginas.

Nos referimos a algunos acontecimientos semejantes a los «actos del rey» señalados por Santos Juliá (2007), pero sucedidos más tarde y tratados de forma muy diferente por la prensa.

En 2007, el historiador⁹ señaló:

Y de pronto, tras una acumulación de actos del rey y de conductas de la familia real excesivamente expuestas a la mirada del público, ese aura mítica que rodea a la Corona se desvanece en el aire [...] En esta recuperación de la tradición se esfuma o se desvela el aura mítica que escondía la más preciada reserva de su poder: la de actuar, y vivir, más allá de la crítica. A partir de ahora, tendrá que estar, como su abuelo, a las duras y a las maduras, lo cual, visto lo visto con la Corona británica, tampoco es para desesperar, aunque aquí hablamos otra lengua, el español, en el que se empieza con el tuteo pero nunca se sabe dónde se acaba.

Podemos ver unos pocos casos de «actos del rey» o relacionados y contemplar el distinto tratamiento habido entre el diario *El País*, encarnación de la prensa convencional y de apoyo a la causa del rey, voluntariamente entregado a «las maduras». No olvidemos que este periódico, *El País*, que no *Abc*, ha sido catalogado «portavoz de la monarquía» (Pini, 1999: 65) o de cómplice real: *El País*, el abanderado de «la prensa de la transición como cómplice de Juan Carlos I» (Zugasti, 2006).

El País, nacido poco después de la muerte de Franco, se comprometió desde muy pronto con la monarquía, a la que mostró decididamente su apoyo poco tiempo después de su nacimiento. El 15 de abril de 1978, a raíz de unos inci-

9. JULIÁ, Santos (2007). «El poder del rey. Tras el 23-F, Juan Carlos I se convirtió en un rey taumaturgo y al abrigo de toda crítica. Los últimos actos han hecho que el aura mítica se desvanezca, quizá porque ya ha dado de sí todo lo que podía». Madrid: *El País*, 17 de noviembre, p. 41 / Opinión.

dentes en la celebración del 47 aniversario del nacimiento de la Segunda República, el diario madrileño criticaba a los republicanos por no tener en cuenta el papel desempeñado por el rey en favor de la democracia, «sin cuyo decisivo concurso no hubieran sido posibles de forma pacífica las espectaculares transformaciones» acaecidas durante los dos años y medio posteriores al fallecimiento de Franco. Desde sus editoriales, también se afirmaba en estas fechas que la forma de estado debía ser la monarquía, y que la formación de una Tercera República hubiese sido «un error o una provocación» (Aguilar, 2008: 330-336).

En otro espacio se sitúa el nuevo periódico *Público*, que muestra «las duras» del caso, de los «actos del rey»:

- 12 de abril de 2009: el diario *Público*¹⁰ —silencio de *El País*— publica una nota referida a la demanda que Esquerra Republicana de Catalunya hace al Estado español ante el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, TEDH, por la «opacidad» existente en torno a las cuentas del rey, tras recibir la llamada por respuesta a cien preguntas presentadas en el Congreso de los Diputados.

¿No estamos ante una noticia política de gran calado, de interés generalizado para la ciudadanía, de esas que están en los pilares del periodismo al servicio de la sociedad? ¿Qué razón objetiva o técnica puede tener el diario *El País* para no atenderla, como hace *Público*? Para someterla a su censura.

Un segundo caso, que origina nuevas preguntas:

- 14 de abril de 2009: el diario *Público*¹¹ dedica casi una plana a narrar que el Partido Comunista de España emite un manifiesto con motivo del aniversario de la Segunda República, donde hablan de la ruptura del pacto constitucional y de su interés por un proceso constituyente que lleve a la Tercera República.

En esta noticia de *Público*, hay tres citas a Izquierda Unida: 1) dicen que el PCE es «germen de Izquierda Unida (IU) y fuerza mayoritaria en la federación de izquierdas»; 2) de Julio Anguita: «ex secretario general del PCE y fundador de IU», y 3) al final: «Hoy, el histórico dirigente de IU esbozará...».

En ningún lugar se afirma que sea IU quien dice lo que se dice; está muy claro que se habla del PCE y las tres ocasiones en las que se cita a IU no se siembra la duda de que sea la protagonista de lo que se informa.

¿Qué hizo *El País* con la misma noticia?¹² Aunque la nota no estaba referida a Izquierda Unida, tituló, a una columna, dos párrafos, un supuesto

10. «ERC demanda al Estado en Europa por el secreto de las cuentas del rey». *Público*, 12 de abril de 2009, p. 18 / Política.

11. «El PCE oficializa su ruptura con la Constitución. Los comunistas exigen el 14 de abril un proceso constituyente que abra paso a la III República». *Público*, 14 de abril de 2009, p. 20 / Política.

12. «IU se desmarca de una propuesta del PCE para “romper” con la constitución». *El País*, 14 de abril de 2009, p. 15 / España.

mentís originado en redacción que desmentía algo que no se contemplaba en el manifiesto aludido: que IU se desmarcaba de la propuesta del PCE, en palabras del coordinador de la coalición. ¿Por qué se buscaba esa fuente y dio *El País* prioridad a la misma y no a la fuente originaria? ¿Se puede desmarcar IU de una propuesta de uno de sus integrantes, que no ha sido discutida en el seno de la alianza de izquierdas, que no es de IU? Otro tipo de censura ésta.

1.3. Propósito y objetivos

La finalidad de esta investigación es conocer si se mantiene el consenso mediático que denominamos «silencio crítico», referido a los actos del rey español y todo lo que concierne a la familia real, protegidos de la opinión pública bajo un manto de mutismo cuando sus actuaciones tienen carga suficiente para la crítica o si, por el contrario, está empezando a resquebrajarse.

Decimos «silencio crítico» y empleamos la segunda voz con la misma significación que se aplica a un enfermo en «estado crítico», que es lo que afecta a una democracia donde suceda lo que en España se desliza alrededor de las actividades reales y sus gastos opacos, en torno a 9 millones de euros al año.

1.4. Hipótesis y justificación

Antecedentes para una hipótesis: empieza a contemplarse la publicación de viñetas, chistes, noticias, artículos de opinión y la acogida a textos mayores hasta hace poco imposibles de encontrar en la prensa española.

Bases para una hipótesis: La aparición del nuevo diario *Público*, en Madrid, de alguna manera ha roto el consenso mediático que aconsejaba a los medios convencionales ocultar aquellas noticias de las que se tenía conocimiento en las redacciones, pero se obviaban, se censuraban, en las páginas del diario. La postura de *Público* provoca que otros diarios se ocupen de algunas situaciones reales, aunque con menor intensidad y menos crítica, de haberla, si se compara con *Público*.

El País de 2009 se muestra contrario a lo que de él se pensaba hace pocos años: «[...] un periódico de ideología de centro izquierda, con un pensamiento más republicano» (Pérez Arroyo, 2004: 299). *Público*, por el contrario, opta por fomentar una nueva «elaboración de la memoria colectiva» (que) «se basa en la recuperación selectiva de todos los elementos que formarán parte del discurso» (Humanes, 2003: 42).

2. Metodología

Para avanzar en la pesquisa, utilizaremos el estudio de caso: el eco y el tratamiento editorial de unas declaraciones «mediáticas» de la mujer del rey, conocidas el 30 de octubre de 2008. Ese día, Pilar Urbano presentaba un libro

basado en entrevistas personales mantenidas con la reina de España¹³. La periodista acudía a las entrevistas en La Zarzuela después de haber enviado a la Casa Real un cuestionario de más de 600 preguntas, por lo que la reina podía preparar las respuestas, e incluso dejar de contestar aquéllas que considerara inadecuadas.

Algunas de las opiniones del libro desataron de inmediato fuertes críticas por su contenido social, religioso y político. La reina se manifestaba sobre el aborto, la eutanasia, la educación religiosa, el matrimonio homosexual o la violencia de género, entre otros. También opinaba sobre el presidente en ejercicio, Rodríguez Zapatero, y sobre el resto de presidentes democráticos del Gobierno.

La Casa Real se vio obligada a emitir con prontitud un comunicado, un tanto confuso. En él se afirmaba que las declaraciones no eran exactas y que, en todo caso, habían sido realizadas «en un ámbito privado» (¿).

2.1. *El análisis de caso*

Hemos llevado a cabo un estudio cuantitativo y cualitativo acerca de la cobertura mediática y el tratamiento de las opiniones vertidas en el libro. A partir de los datos obtenidos, se ha reflexionado de manera más general sobre la representación de la Corona en los medios de comunicación españoles.

Elegimos cuatro periódicos con presencia nacional, entre ellos tres de mayor tirada¹⁴ (*El País*, *El Mundo* y *Abc*). Escogimos, además, un cuarto periódico con una tirada mucho menor, *Público*, principalmente por ser una publicación nueva (sale a la calle el 26 de septiembre de 2007) y poco estudiada, para comprobar la hipótesis de que se aparta de la línea editorial conservadora seguida por los otros tres.

Se revisaron estas cabeceras entre el 31 de octubre y el 3 de noviembre de 2008, fechas en que la prensa se hace eco de la polémica.

Para el estudio de los textos, agrupamos en una categoría las piezas informativas e interpretativas y en otra las opinativas, y las analizamos de manera diferenciada. Para las primeras, se ha empleado el análisis de contenido, en sus modalidades cuantitativa y cualitativa. Hemos utilizado el aporte teórico de Bardin (1996), para quien el estudio del contenido es un «análisis objetivo [que] tiene como meta afianzar las impresiones, los juicios intuitivos, con operaciones conducentes a resultados fiables».

El principal elemento de análisis han sido las fuentes (justificadoras, críticas o neutras): se ha cuantificado el porcentaje dedicado a cada fuente en cada uno de los textos. Se han considerado a las fuentes como indicadores del equilibrio informativo:

13. URBANO, P. (2008). *La reina muy de cerca*. Barcelona: Planeta.

14. Según datos del sitio web de la Oficina de Justificación de la Difusión (OJD) [http://www.ojd.es/OJD/Portal/diarios_ojd/_4DOSpuiQo1Y_FOivPcLIIA, consulta: 24 de noviembre de 2008]

Las fuentes para el periodista no deben ser únicamente las que emanan desde el poder. Toda la sociedad debe tener voz y representación en toda la actividad periodística. El periodismo como actividad deberá instaurar el principio de equilibrio en la representación de sus fuentes. La aspiración de independencia se refleja en el tratamiento de las fuentes. (Casals, 2005: 379)

La segunda categoría comprende todas las noticias, breves, crónicas, editoriales y comentarios en los que se hacía referencia al libro o a la polémica originada. Se excluyeron del análisis las viñetas de humor y las cartas al director. Para el análisis de este segundo grupo, hemos ideado una metodología basada en el análisis crítico del discurso, siguiendo la propuesta ya empleada en un trabajo anterior sobre discurso editorial (Ardévol, 2008).

Mediante el sustento teórico de Van Dijk (1978), construimos oraciones que resumieran los argumentos utilizados en cada unidad de análisis, ya fuera a nivel de la microestructura o de la macroestructura. Después desechamos los argumentos que no se repitieron (empleados una sola vez) y seleccionamos aquéllos que se repitieron, ya fuera en la misma cabecera o en otra.

Finalmente, hicimos un recuento de los argumentos que se emplearon en cada texto y los sometimos a análisis estadístico mediante el programa SPSS para Windows.

Como resultado, se originó un corpus de 87 unidades de análisis (39 textos de opinión y 48 informativos/interpretativos).

3. Resultados y hallazgos

3.1. Textos informativos

Se publicaron 48 piezas informativas, de las que 43 han sido noticias, 4 crónicas¹⁵ y una entrevista¹⁶ (a Pilar Urbano). Por periódicos, en *El País*, encontramos 15 piezas; 12 en *El Mundo*; 5 en *Abc*, y 16 en *Público*, el que dedica más al tema.

3.1.1. Empleo de fuentes

Las fuentes empleadas han sido identificadas en la mayor parte de los casos. Las fuentes veladas u ocultas han aparecido con poca frecuencia, fundamentalmente al informar sobre pareceres individuales de miembros del Gobierno o de la oposición que quizá no concordaban con la línea oficial de su grupo. El bajo número de fuentes veladas u ocultas nos ha hecho confiar en su análisis como indicador del posicionamiento editorial del periódico.

Las fuentes más empleadas han sido, en todos los periódicos (salvo en *Abc*), los partidos en la oposición y en el Gobierno, en ese orden. El diario conser-

15. Se publicó una crónica en cada uno de los cuatro diarios estudiados, el 3 de noviembre, sobre el concierto al que acudió la reina el día de su cumpleaños y las declaraciones de Pilar de Borbón en ese escenario.

16. *Público*, 1/11/2008, p. 3.

vador *Abc* contrasta con las otras tres cabeceras, al emplear como fuente más recurrente la Casa Real. *Abc* hace desaparecer de sus informaciones a los colectivos de gays y lesbianas, a los partidos minoritarios, a las asociaciones de padres de alumnos (APA), a los científicos, a los grupos proabortistas y antiabortistas e incluso a editorial Planeta.

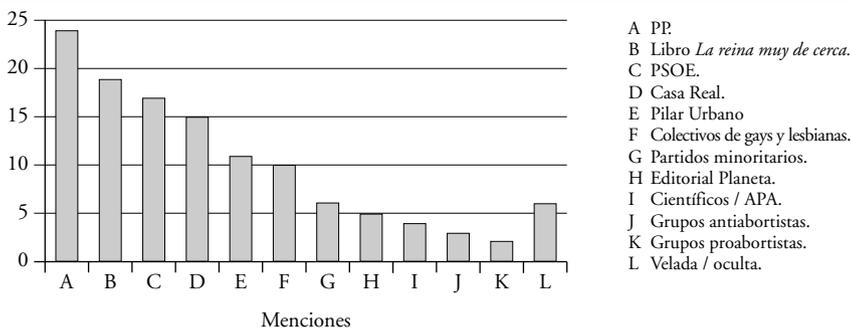
En los cuatro diarios se respeta el equilibrio entre las versiones de PSOE/Gobierno y PP, con unas diferencias que no son significativas. Los partidos minoritarios (nos referimos sólo a los que se mostraron críticos: IU, ICV, ERC y PNV) quedan relegados a posiciones bajas de la tabla de frecuencias, teniendo un peso muy bajo, semejante en *El País*, *El Mundo* y *Público* y desapareciendo en *Abc* (gráfico 1).

Destaca también la baja frecuencia de aparición (casi testimonial) de fuentes científicas (que opinaban sobre la enseñanza de la religión para explicar el origen de la vida) y los grupos de presión tanto favorables como contrarios al aborto. Su presencia en las piezas informativas es siempre menor al 10%, excepto para el grupo científicos/APA, con una frecuencia del 19% en *Público* (tabla 1).

Para cuantificar el porcentaje de texto que se concedió a cada fuente, contamos el número de líneas de texto dedicadas a cada fuente en relación con el total de líneas del texto. Después, las reagrupamos en fuentes justificadoras, fuentes neutras y fuentes críticas. En general, las mismas fuentes, en el transcurso de los días, se encuadraban en la misma categoría. Otras fuentes, sin embargo, se comportaron en un momento como justificadoras, y en otro momento como críticas (es el caso de miembros del PSOE y del PP); incluso en un mismo texto pueden actuar como justificadoras y como críticas, por lo que tendrá que contabilizarse el porcentaje de texto en el que actúan de una u otra manera para después hacer un recuento correcto.

Con estas matizaciones, podemos encuadrar las fuentes empleadas en las tres categorías mencionadas (gráfico 2).

Gráfico 1. Número de piezas informativas en las que se menciona cada una de las fuentes, sumadas las cuatro cabeceras

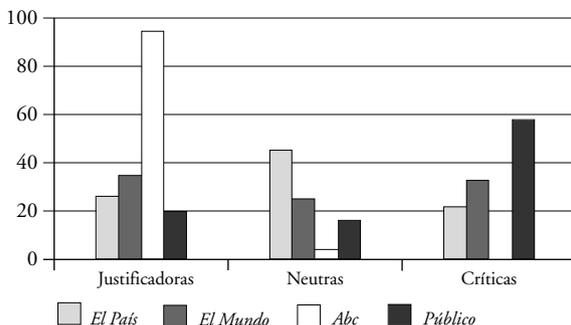


- *Fuentes justificadoras*: Casa Real, Pilar Urbano y grupos antiabortistas.
- *Fuentes neutras*: libro *La reina muy de cerca* y Editorial Planeta.
- *Fuentes críticas*: colectivos de gays y lesbianas, partidos minoritarios, científicos / APA, grupos proabortistas.
- *Fuentes ambivalentes*: PP; PSOE / Gobierno, velada / oculta y otras.

Tabla 1. Fuentes informativas citadas más de una vez, por cabeceras. Número total de piezas informativas en las que la fuente se cita y el porcentaje sobre el total de piezas del periódico

Fuente/cabecera	<i>El País</i>	<i>El Mundo</i>	<i>Abc</i>	<i>Público</i>	Total
A PP	8 53%	6 50%	2 40%	8 50%	24
B <i>La reina muy de cerca</i>	8 53%	5 42%	2 40%	8 50%	23
C PSOE / Gobierno	8 53%	3 25%	1 20%	7 44%	19
D Casa Real	5 33%	2 17%	3 60%	5 31%	15
E Pilar Urbano	5 33%	1 8%	1 20%	4 25%	11
F Colectivos gays y lesbianas	5 33%	2 17%	0 0%	3 19%	10
G Partidos minoritarios	2 13%	2 17%	0 0%	2 12%	6
H Editorial Planeta	4 27%	1 8%	0 0%	0 0%	5
I Científicos / APA	1 7%	0 0%	0 0%	3 19%	4
J Grupos antiabortistas	1 7%	1 8%	0 0%	1 6%	3
K Grupos proabortistas	1 7%	1 8%	0 0%	0 0%	2
L Velada / oculta	3 20%	2 17%	0 0%	1 6%	6
Otras	6 40%	6 50%	0 0%	7 44%	19

Gráfico 2. Estudio de las fuentes considerando la proporción (en %) en que fueron empleadas en cada texto y en el conjunto de los textos de cada cabecera



En esta parte del estudio, los resultados muestran cómo:

- *El País* y *El Mundo* desempeñan un papel similar, que podríamos denominar «central», con un uso parecido de fuentes críticas y justificadoras.
- *Abc* opta, casi en exclusiva, por el empleo de fuentes justificadoras.
- *Público* da más relevancia a las fuentes críticas.

En cifras, existe un exceso de fuentes favorables en *Abc* (95%), mientras *Público* es el diario que menos espacio cede a estas fuentes (21%), por detrás de *El País* (27%) y de *El Mundo* (36%).

Para el caso de las fuentes neutras, *El País* es el que más espacio les dedica (46%), mientras *Abc* es el que menos (5%). *El Mundo* cede un 26% del espacio textual a este tipo de fuentes y *Público*, un 16%.

Abc no dedica ni una sola línea a las fuentes que se mostraron críticas con la reina. *Público* sobresale en el sentido contrario, con un 58%, mientras que *El Mundo* y *El País* se quedan en una posición central, con un 34% y un 22% respectivamente.

3.1.2. Estudio de portadas

3.1.2.1. *Público*

Público dedica a la reina, en los cuatro días analizados, tres portadas. El día 31, la noticia es la principal, con un bitono rojo a tres columnas, más anchas que la columna canónica. Los juegos de titulares son contundentes y se acompañan siempre de alguna foto: «¿Por qué no se calla? Polémica por las declaraciones en un libro de su biógrafa, Pilar Urbano»¹⁷, «La Casa Real sólo pidió cambiar el título del libro. Iba a llamarse *La reina confidencial*, pero la autora aceptó titularlo *La reina muy de cerca* [...]»¹⁸, «Una hermana del rey dice que la polémica es “una chorrada”»¹⁹.

3.1.2.2. *El Mundo*

El Mundo dedica, durante los cuatro días del estudio, algún espacio en sus portadas a Sofía, aunque en una de ellas la presencia es muy secundaria (menor a una columna). Excepto el sábado día 1, todas las demás ediciones optan por colocar alguna foto. Los titulares son más condescendientes con la reina que en el caso de *Público*: «Doña Sofía: “Las leyes civiles no pueden ignorar las leyes naturales”»²⁰, «Las críticas de González Pons soliviantan al PP», «Doña Sofía, 70 años y 33 de silencio roto». El lunes 3, bajo el título «Música para amansar la polémica», un breve texto alude al cumpleaños de la reina y a las «chorradas» de Pilar de Borbón.

17. *Público*, 31/10/2008, p. 1.

18. *Público*, 1/11/2008, p. 1.

19. *Público*, 3/11/2008, p. 1.

20. *El Mundo*, 31/10/2008, p. 1.

3.1.2.3. *Abc*

El periódico más monárquico aleja la noticia de sus primeras páginas. Los días 1 y 2 lleva a su portada a la reina, pero se centra en la entrevista que le hizo el periódico a propósito de su 70 cumpleaños.

3.1.2.4. *El País*

Al igual que en *El Mundo*, en las cuatro portadas del diario con deriva monárquica (De Pablos, 2001), se dedica espacio a nuestro tema de estudio. La presencia de fotos es menor, lo que resta importancia a la noticia. Sólo el último día se incluye una foto en color (4 columnas), con un pequeño texto, a modo de fotonoticia, en el que se habla del cumpleaños y se menciona de pasada la «polémica tras la publicación del libro *La reina, muy de cerca*»²¹.

El resto de los días la noticia es siempre muy secundaria: «Frases “inexactas” en el “ámbito privado”»²², «La reina: “Bush metió a su país en guerras de venganza y destrucción”». Las declaraciones de doña Sofía resucitan las tensiones en el PP»²³.

3.2. *Textos opinativos*

Se publicaron 39 piezas de carácter opinativo: 4 editoriales y 35 textos firmados (tipo artículo). Se excluyeron las cartas al director.

Hemos estudiado los argumentos que se utilizaron en los artículos para valorar la actuación de la reina y después los hemos reagrupado en tres categorías: justificación (de la actitud de la reina), crítica puntual y crítica profunda, entendiendo ésta última como la que cuestiona la legitimidad, la pertinencia de la monarquía o exige algún tipo de medida para que acontecimientos similares no vuelvan a repetirse. En la tabla 2 resumimos los resultados obtenidos.

Los resultados para los textos opinativos muestran ciertas similitudes con el estudio de las fuentes y su peso porcentual llevado a cabo. Observando la tabla, comprobamos que los argumentos que justifican a la reina se utilizan solamente en los textos de *El Mundo* y *Abc*, y ni una sola vez en *El País* o *Público*. El argumento de que la reina goza de libertad de expresión al ser una ciudadana y no ostentar la jefatura del Estado es muy recurrente en ambos periódicos (37% y 40%, respectivamente). *Abc* también utiliza con mucha frecuencia (en un 40% de los textos de opinión) la idea de que no se puede decir que las declaraciones de la reina sean política en sentido estricto, sino que serían ideas generales, «prepolíticas», una especie de principios generales con los que casi todo el mundo estaría de acuerdo.

El País es la cabecera que más altos porcentajes obtiene en los argumentos agrupados como «crítica puntual». La idea central de esta categoría es la de que

21. *El País*, 3/11/2008, p. 1.

22. *El País*, 31/10/2008, p. 1.

23. *El País*, 1/11/2008, p. 1.

Tabla 2. Argumentos empleados más de una vez en los textos de opinión (excepto cartas al director). Número de piezas en las que se ha empleado cada argumento en cada periódico y porcentaje con respecto al total de piezas de opinión de cada cabecera y de las cuatro en conjunto

Argumento/cabecera	<i>El País</i>		<i>El Mundo</i>		<i>Abc</i>		<i>Público</i>		Total	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Justificación										
Como ciudadana, la reina goza de libertad de expresión	0	0	6	37	4	40	0	0	10	26
La reina no es jefe de Estado, no está obligada a ser neutral	0	0	2	12	1	10	0	0	3	8
Es bueno conocer las opiniones de la reina	0	0	5	31	2	20	0	0	7	18
Muchos españoles están de acuerdo con sus palabras	0	0	2	12	4	40	0	0	6	15
Urbano ha conducido a la reina a su redil, tendiendo una trampa	0	0	4	25	2	20	0	0	6	15
Las palabras de la reina no son política, sino «prepolítica»	0	0	0	0	4	40	0	0	4	10
Crítica puntual										
Error aislado dentro de una buena trayectoria	1	50	3	19	1	10	0	0	5	13
Los miembros de la Casa Real han de mantenerse neutrales	2	100	6	37	1	10	4	36	13	33
Sus opiniones pueden dividir a la sociedad	1	50	6	37	1	10	3	27	11	28
Asuntos sobre los que opina se debaten en el Parlamento	1	50	1	6	0	0	4	36	6	15
Las opiniones expresadas pueden ser rebatidas	1	50	4	25	0	0	7	64	12	5
Crítica profunda										
La Corona debe desaparecer o se cuestiona su legitimidad	1	50	2	12	0	0	6	55	9	23
De estas manifestaciones deben derivarse consecuencias	0	0	0	0	0	0	1	9	1	3

la reina, y la Casa Real, han cometido un error, pero no necesariamente se piden responsabilidades o se cuestiona la pertinencia de la institución monárquica.

El título del editorial de *El Mundo* resume la esencia de esta categoría perfectamente: «Imprudente por un día». *El País* obtiene valores del 50 o 100% en los argumentos de este tipo, seguido de *El Mundo*, que también emplea con frecuencia esta crítica.

La última categoría es la de la crítica severa o profunda a la institución. Conviene aclarar que la mayoría de los textos en los que se han encontrado estas críticas severas contienen igualmente párrafos que deslegitiman las declaraciones de la reina, para acabar deslegitimando la institución. Es decir, que habrá textos contabilizados en los argumentos agrupados en «crítica puntual» y que volverán a aparecer en la parte de la tabla referida a la «crítica profunda».

El único medio en que hemos encontrado argumentación en contra de la Corona como institución, o que haya pedido responsabilidades de algún tipo, es *Público*, si exceptuamos un único artículo de Almudena Grandes en *El País*.

4. Conclusiones

De acuerdo con nuestras observaciones, podemos concluir agrupando las cuatro cabeceras en tres grupos:

a) *Apoyo sin fisuras a la reina y a la institución de la que forma parte*: se obvian o minusvaloran las fuentes críticas y se hacen prominentes las fuentes de la institución monárquica y otras afines, que justifican la actuación de la reina.

Se utilizan argumentos del primer grupo (en la tabla expuesta), sin apenas emplear los del segundo o tercer grupo. Se favorece un marco interpretativo que respondería a una proposición del tipo: «Las opiniones de la reina son respetables y compatibles con su cargo, y la monarquía a la que pertenece es una institución de trayectoria impecable». En este grupo incluimos al diario monárquico *Abc*.

b) *Crítica tibia a las declaraciones, sin pedir responsabilidades, y apoyo a la monarquía como institución*: se da un peso equivalente, similar, a las fuentes que justifican las declaraciones de la reina y a aquéllas que las critican. Se utilizan, predominantemente, argumentos del segundo grupo (de la tabla de textos de opinión).

El marco interpretativo que se brinda al lector se podría resumir en una proposición como la siguiente: «La reina no debería haber emitido esas opiniones, pero su actuación ha sido sólo un error puntual en una excelente trayectoria, tanto de la propia reina como de la institución de la que forma parte».

En este grupo podemos encuadrar a *El País* y a *El Mundo*.

c) *Crítica severa a las declaraciones, se cuestiona o se critica el papel de la monarquía*: se da una prominencia mayor a las fuentes que critican el contenido del libro. Se utilizan argumentos del segundo grupo (que critican las opiniones de la reina y el hecho de hacerlas públicas) y también del tercero

(que cuestionan abiertamente la pertinencia de una monarquía en un país democrático). La proposición que resumiría el marco interpretativo que proporciona esta categoría sería una similar a la siguiente: «La reina no debería haber manifestado sus opiniones; la institución a la que representa es poco democrática y está fuera de lugar». En esta tercera categoría incluimos a *Público*.

En dos de las cabeceras, además, encontramos elementos que nos permiten aseverar que se pretendió atenuar el impacto social de la información mediante la maniobra de no hablar de ella: lo que no está presente en los medios no existe. En el caso de *Abc* (con solo 5 piezas informativas, que además fueron muy parciales) el empleo de esta estrategia fue muy claro. *El País*, algo más prudente, informó de la polémica, aunque vetó el asunto a sus opinadores, incluyendo sólo 5 textos de opinión.

Ninguno de los periódicos pidió un desarrollo legislativo de los asuntos relacionados con la Corona, más allá de lo previsto en la Constitución, que clarifique sobre qué pueden y sobre qué no pueden opinar el monarca y su familia.

Solamente podemos encontrar alguna insinuación de este tipo en el comentario que hace Ignacio Escolar (ya ex director de *Público*) en día 2 de noviembre: «Artículo 64.2 [de la Constitución]: “De los actos del rey serán responsables las personas que los refrenden”. De los actos de la reina, ¿quién se responsabiliza?»²⁴.

Los resultados obtenidos manifiestan que estamos asistiendo en 2009 a la ruptura del consenso mediático español de no informar del rey o de la monarquía cuando se pueda dañar la imagen del rey y familia, mucho menos opinar con crítica.

La aparición del diario *Público*, sin los compromisos de la prensa convencional o clásica y la indudable búsqueda de lectores, de alguna manera les obliga o aconseja tocar asuntos hasta ahora voluntariamente vedados a los medios («silencio crítico»). Por eso, en sus páginas encontramos artículos hasta hoy impensables en prensa española y la introducción de «los actos (criticables) del rey» en su agenda de cada día como un asunto normal del acontecer español. Así queda corroborado en el análisis de caso, donde encontramos que *Público* se distancia de las posturas monárquicas del diario *Abc* y de la tibia posición tan semejante de los periódicos *El País* y *El Mundo*, hasta el punto de haber sido la única de las cuatro cabeceras que acogió críticas severas a la monarquía española.

24. *El País*, 2/11/2008, p. 11.

Bibliografía

- AGUILAR, P. (2008). *Políticas de la memoria y memorias de la política*. Madrid: Alianza.
- (1996). *Memoria y olvido de la Guerra Civil española*. Madrid: Alianza.
- ANDRÉ-BAZZANA, B. (2006). *Mitos y mentiras de la transición*. Madrid: El Viejo Topo.
- ARDÉVOL, A. (2008). «Inmigración irregular en Canarias. Análisis ideológico del discurso editorial». *Revista Mexicana de Comunicación*, 110. [<http://www.mexicana-decomunicacion.com.mx/Tables/rmxc/ideologiaprensa.htm>, consulta: 10 de diciembre de 2008]
- BARDIN, L. (1996). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- BARRERA, C.; ZUGASTI, R. (2003). «Imagen pública de Cataluña y de Juan Carlos I en su primer viaje como rey en febrero de 1976». *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 30. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, p. 59-77.
- CASALS, M. J. (2005). *Periodismo y sentido de la realidad: teoría y análisis de la narrativa periodística*. Madrid: Fragua.
- CASERO RIPOLLÉS, A. (2008). «Modelos de relación entre periodistas y políticos: La perspectiva de la negociación constante». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 14. Madrid: Universidad Complutense. [http://www.ucm.es/info/emp/Numer_14/Sum/3-06.pdf, consulta: 10 de diciembre de 2008]
- (2001). *El periodismo herido: Estudios que delatan divorcio entre prensa y sociedad*. El País, como referente. Madrid: Foca.
- FONTCUBERTA, M.; BORRAT, H. (2006). *Periódicos: sistemas complejos, narradores e interacción*. Buenos Aires: La Crujía.
- HUMANES, M. L. (2003). «La reconstrucción del pasado en las noticias. La representación mediática del 25 aniversario de la muerte de Franco y la coronación de Juan Carlos I». *Anàlisi. Quaderns de Comunicació i Cultura*, 30. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, p. 39-57.
- IGARTUA, J. J.; MUÑIZ, C. (2004). «Encuadres noticiosos e inmigración. Un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas». *Zer*, 16. Bilbao: Universidad del País Vasco, p. 87-104.
- MCCOMBS, M. (2006). *Estableciendo la agenda: el impacto de los medios en la opinión pública y en el conocimiento*. Barcelona: Paidós.
- PABLOS, J.M. de (2008). «Propuesta de metodología para duelos mediáticos en periodismo político. Aplicación al tratamiento informativo de *El País* a la crisis entre Uribe y Chávez por los rehenes de las FARC (2007-2008)». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 14. Madrid: Universidad Complutense. [www.ucm.es/info/emp/Numer_14/Sum/3-08.pdf, consulta: 10 de diciembre de 2008], p. 149-173.
- PÉREZ ARROYO, O. (2004). «El compromiso real: dos miradas para un mismo hecho». *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 10. Madrid: Universidad Complutense, p. 297-309.
- PINI, S. (1999). «La imagen de Juan Carlos I en *El País* entre octubre de 1976 y diciembre de 1977». *Zer*, 6. Bilbao: Universidad del País Vasco, p. 41-66.
- QUIROGA, M. J. (1998). «El discurso informativo. Las fuentes de información y la construcción de la realidad: el caso de *El País*». *Revista Latina de Comunicación Social*, 3. Tenerife: Universidad de La Laguna [http://www.ull.es/publicaciones/latina/z8/latina_art34.pdf, consulta: 10 de diciembre de 2008]
- VAN DIJK, T. (1978). *La ciencia del texto*. Barcelona: Paidós.
- ZUGASTI, R. (2006). «La prensa de la transición como cómplice de Juan Carlos I: el ejemplo de la legitimidad franquista de la Monarquía». *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*. Madrid: UNED, p. 299-319.

José Manuel de Pablos Coello es catedrático de Periodismo de la Universidad de La Laguna (Tenerife, Canarias), presidente de RAIC, Red Académica Iberoamericana de la Comunicación y autor de varias publicaciones sobre periodismo, entre ellas *La Red es nuestra. El «periódico» telemático, la revista en línea, la radio digital y el libroweb cambiarán las formas de comunicación social* (Paidós, 2001).

Alberto Ardévol Abreu es licenciado en Periodismo por la Universidad de La Laguna (ULL). Premio extraordinario fin de carrera 2006. Doctorando del Programa de Doctorado «Los medios de comunicación y las ciencias de la información». Autor de varias publicaciones sobre el discurso periodístico de la inmigración. Pertenece al comité científico de la revista *Palabra Clave* (Colombia).
